

COMPETITIVIDAD Y PARTICIPACIÓN ELECTORAL, UNA PROPUESTA DE ÍNDICE INTEGRAL

*Avimael Vázquez Ceballos**

Resumen

El objetivo es integrar el nivel de participación de las y los ciudadanos en la dimensión de la competitividad electoral, de este modo se observa cómo afecta a la competitividad el nivel de involucramiento del ciudadano mediante su voto en una determinada elección. A ese propósito, se toman los datos estadísticos de las elecciones municipales del Estado de México de 1990 al 2015, y cuyo análisis permiten sugerir que para tener una métrica sobre la competitividad electoral más real, ésta debe ser sensible al nivel participación ciudadana en los procesos electorales.

Introducción

En el presente trabajo se señala la importancia de considerar dentro de la competitividad el grado de participación electoral (qué tanto votan los ciudadanos en las contiendas) ya que se parte del supuesto de que esta dimensión afecta la lectura que puede darse al nivel de competitividad de las elecciones en un momento dado. Cabe señalar que incluir el grado en que la gente vota en las elecciones es un aspecto soslayado dentro de los estudios de competitividad electoral. Así que en apoyo a dicho propósito, desde una perspectiva diacrónica se estudia la competitividad en los comicios electorales en los municipios del Estado de México en el periodo de 1990 a 2015. Esto como una manera de operar la propuesta y mostrar su pertinencia en los estudios electorales.

Acorde a lo indicado, el ensayo se divide en tres apartados más las conclusiones. En un primer momento se discute sobre la competitividad electoral considerando, primordialmente, las aportaciones de Giovanni Sartori, Adam Przeworski y Robert Dahl, para proponer una noción más acabada sobre dicho concepto. Ya en un segundo paso se presenta un revisión general de los estudios de la competitividad con el objeto de operar la noción propuesta sobre competitividad electoral. Mientras que en la tercera parte, a través de un ejercicio diacrónico, se concretiza la noción de competitividad a fin de observar la factibilidad de la propuesta.

* Dr. en C.S.P. Avimael Vázquez, Docente-Investigador, Universidad Autónoma del Estado de México, SNI
I. cavazquezc@uaemex.mx

Breve Discusión sobre la Competitividad Electoral

En la literatura especializada en temas electorales y sistemas de partidos, es común encontrar que se recurre al término de competitividad sin que exista mayor discusión sobre el término obviando su significado. Por ello, resultan interesantes las aportaciones teóricas de Sartori (1992) , Przeworski (1995) y Dahl (1997). El primero porque trata la competitividad electoral, en tanto que los otros dos autores ayudan a discutir y complementar lo que propone Sartori a fin de ofrecer una configuración más integral sobre dicho concepto.

Sartori (1992) considera que la “competitividad es un estado concreto del juego” (1992: 258) De esta manera es que la competitividad resulta ser una de las propiedades de la competencia , ya que también se debe considerar la no competitividad.

Por ejemplo, un sistema de partido predominante sigue las normas de la competencia, pero da muestras de escasa competitividad, o incluso la inexistencia de cuasi competitividad. En el otro extremo, la competencia es <<competitiva>> cuando dos o más partidos consiguen resultados aproximados y ganan por escasos márgenes (Sartori, 1992: 258).

En este tenor, la competitividad indica qué tan reñidas son las elecciones, considerando un conjunto de reglas que las norman (o competencia), pudiéndose observar esto: (i) cuando dos o más partidos obtienen resultados cercanos y el que gana lo hace con escaso margen, (ii) y por la frecuencia con la cual los partidos se alternan en el poder (Sartori, 1992).

En su propuesta, Dahl (1997) maneja dos dimensiones conceptuales para señalar que un sistema político presenta marcos institucionales electorales que garantizan elecciones competitivas tal como lo supone una poliarquía . Una primera dimensión refiere al debate público o rivalidad política entre actores políticos. De tal manera que los regímenes que alcanzan en tal dimensión “cuotas muy altas se suelen denominar regímenes competitivos” (Dahl, 1997: 14). Se trata de una idea muy cercana a lo que propone Sartori (1992) como competitividad.

Pero dado que un régimen permite que se le oponga una parte pequeña o grande de la población, el autor recurre a la dimensión de la participación: “el número de personas facultadas para participar, en un plano de mayor o menor igualdad, en el control y discusión de la política del gobierno” (Dahl, 1997: 15). En este plano, Dahl se desvía un poco de

Sartori (1992) al considerar la amplitud e intensidad de la participación de los actores de un sistema: cuántos participan en el debate público².

Entonces, Dahl (1997), por un lado, indica el grado de democratización de un sistema político (dentro de éste, el de partidos); mientras que por el otro, señala el grado de oposición pública al sistema. De tal manera, si un régimen hegemónico se desvía hacia mayores márgenes de debate público y participación implica que se está liberando, se está haciendo más competitivo.

Continuando la discusión, Przeworski advierte que la democracia es “un sistema en el cual... existen partidos... y existe una competencia organizada mediante un conjunto de normas. Y periódicamente unos ganan y otros pierden” (1995: 14), dado que ello se suscita en una competencia abierta a la participación y pluralidad de actores. Así, para este autor resultan fundamentales tres cuestiones para la existencia de una democracia: (i) una multiplicidad de fuerzas políticas que compiten en un (ii) marco institucional y cuyos (iii) resultados resultan ser inciertos.

Como se puede observar, Przeworski contribuye al debate sobre competitividad al indicar el carácter incierto (incertidumbre) que debiesen guardar los resultados de los procesos electorales respecto de quién obtendrá la victoria. Estos elementos, si bien parecieran estar presentes en lo que debate Sartori (1992) y Dahl (1997), es Przeworski (1995) quien los discute explícitamente. De esta manera, cuando se presencian elecciones cuasi o democráticas:

los actores saben lo que es posible, puesto que los desenlaces posibles vienen determinados por el marco institucional, saben lo que es probable que suceda, pues la probabilidad de un desenlace concreto depende de la combinación del marco institucional y de los recursos con que intervengan las diferentes fuerzas políticas en la competencia. Lo que no saben cuál será el desenlace concreto (Przeworski, 1995: 18-19).

Así que construyendo sobre lo que plantean Sartori (1992), Dahl (1997) y Przeworski (1995), se propone entender el término competitividad como qué tan reñidas son las elecciones considerando la fuerza electoral de los partidos. De igual forma, se indica qué

² Aquí es de tener presente que la incidencia en el debate público quedó por mucho determinada por la instauración del sufragio universal en Francia durante el año de 1848, quedando el voto como la única forma legítima para expresar las opiniones legítimas, de tal modo “...el voto representaba un nuevo derecho del pueblo, pero también restringía su participación en la política a esta forma particular y *relativamente inocua*” (Hirschman, 2016: 125. Cursivas del original).

tanto se ha ampliado el debate público; de hecho, es de esperarse que la distribución del voto entre las fuerzas electorales se acompañe de una amplia participación en las urnas, siendo precisamente los votantes el factor de incertidumbre sobre los resultados electorales de las contiendas electorales.

Competitividad y Participación Electoral, su Estudio

El estudio de la competitividad, en especial en el Estado de México, se ha hecho recurriendo a la estadística descriptiva o bien haciendo uso de medidas como la diferencia de votos entre el partido ganador respecto a su más cercano competidor. Ambos casos permiten observar en los resultados electorales quién gana o pierde y por cuánto. Aquí se ubican estudios como los de Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) (2006), Chávez (2007), Ramírez (2003), Rodríguez (2003) y Sobrino (1998). También, recientemente, la competitividad se ha evaluado utilizando indicadores como el número de partidos efectivos, margen de victoria, fuerza de la oposición, dispersión del poder electoral, entre otros, tal como lo muestran los trabajos de Sánchez (2008 y 2006) y Vivero y Cedillo (2007) .

Ligado a lo anterior, igualmente, se encuentran las propuestas que, combinando indicadores, construyen índices compuestos de competitividad como los de Paz (2006) y Méndez (2003), lo cual permite medir con mayor sistematicidad la fuerza electoral de los partidos a partir de sus resultados electorales.

Particularizando en el análisis de los trabajos que estudian los fenómenos electorales en el Estado de México, nos permite advertir que quienes analizan la competitividad electoral lo han hecho en menor medida a partir de un índice compuesto. También, se puede observar que tanto los estudios sobre la competitividad de elecciones federales como en la entidad y los municipios mexiquenses no consideran explícitamente dentro de sus indicadores qué tanto participa la gente, inclusive hay quienes aducen que no existe una relación sustantiva ni significativa entre la competitividad y participación (i.e. Sánchez, 2007).

No obstante, y para ampliar el panorama del objetivo de esta propuesta, podemos encontrar que hay una tradición de estudios empíricos que se abocan a estudiar la relación entre la competitividad electoral y la participación³, en la tesitura de la hipótesis que sugiere que entre más cerradas se prevean las elecciones (y con posibilidades de alternancia) más es el

³ Más específicamente, los determinantes de la participación electoral.

esfuerzo de las élites políticas por movilizar su clientela política y más el interés de las y los ciudadanos por votar (véase a Key, 1950; Cox y Munger, 1989; Geys, 2006; Soto y Cortez, 2014; y Borunda y Paniagua, 2015).

Por lo descrito, más que enfocarnos en los determinantes de la participación electoral, siendo uno de esos determinantes lo reñido de las elecciones, según discuten los autores referidos arriba; se propone entender más ampliamente la competitividad electoral considerando qué tanto participa la gente, ello como una dimensión más integral y tal como se ha señalado al conceptualizar dicho término líneas atrás.

En ese sentido, a continuación se presentan los indicadores o componentes que se consideran en la construcción del Índice Compuesto de Competitividad Electoral (ICCE) para las elecciones municipales del Estado de México.

Índice de Margen de Victoria (*IMV*): este índice es de los más utilizados para los estudios de competitividad electoral dado que permite calcular la distancia de votos entre el partido político ganador y la segunda fuerza electoral. Los valores de tal medida van de 0 a 100. Entre más se acerque el valor a 0 más competitiva es una elección *x* en el tiempo *y*. La fórmula es:

$$IMV = \%P_1 - \%P_2$$

Donde:

IMV = índice del margen de victoria.

%P1 = porcentaje de votos del partido ganador de la elección *x* al tiempo *y*.

%P2 = porcentaje de votos del segundo partido.

Índice de Fuerza de la Oposición (*IFO*): dicha métrica describe el desempeño electoral de los partidos opositores en su conjunto respecto a la alternativa política ganadora, ello considerando que por mucho tiempo, el espectro de la contienda electoral estuvo dominado por un partido hegemónico; de tal forma que entre más alto sea el indicador, implica que los partidos de oposición representan alternativas reales para acceder al poder, máxime si se refleja un valor por arriba del 50% ya que la opción ganadora obtuvo el triunfo sin una mayoría absoluta. Por lo tanto, los valores de este indicador van de 0 a 100, siendo su cálculo según se muestra:

$$IFO = \frac{(\%OP / \%P1) * 100}{NP - 1}$$

Donde:

IFO: índice de fuerza de la oposición.

%OP: porcentaje de votos de todos los partidos, excluyendo a la opción ganadora.

%P1: porcentaje de votos del partido ganador

NP-1: número total de partidos que participan en una elección x al tiempo y , menos 1.

Índice de Diferencia entre el Número de Victorias por Partido (*IDNV*): calcula la concentración de los triunfos electorales entre los partidos políticos por consecuencia de un proceso electoral. Su rango va de 0 a 100. De tal manera que entre más se acerque a 0, más concentración tiene un partido de los puestos públicos en disputa o menos distribuidos están los municipios (ayuntamientos) entre los partidos. Su fórmula es:

$$IDNV = 1 + \frac{[1 - ((Pa - Pb) + \dots (x - n))]}{NM}$$

Donde:

IDNV= índice de diferencia entre el número de victorias por partido.

Pa= número de victorias del primer partido.

Pb= número de victorias del segundo partido.

x, n = número de victorias del x, n partidos.

NM= número total de municipios disputados.

Índice de Participación (*IP*): como se ha indicado, recuperamos dentro del concepto de competitividad qué tanto participa la gente en las elecciones. Su estimación se realiza mediante la siguiente fórmula:

$$IP = (VT/LN)$$

Donde:

IP= índice de participación.

VT= votación total a la elección x .

LN= lista nominal a la elección x .

Los valores de este índice van de 0 a 1. Entre más se aleje el valor de 0 y se acerque a 1, más participación existe en una elección municipal x al tiempo y .

Índice Compuesto de Competitividad Electoral: considerando los 4 índices anteriores, el *ICCE* los combina a fin de medir la competitividad de manera integral y sistemática, lo cual

permite ofrecer un valor único que muestre qué tan contendida es una elección municipal x al tiempo y , su fórmula es:

$$ICCE = \left(\frac{((100 - IMV) + IFO + IDV)}{3} \right) * IP$$

Donde:

IMV = índice de margen de victoria.

IFO = índice de fuerza de la oposición.

IP = índice de participación.

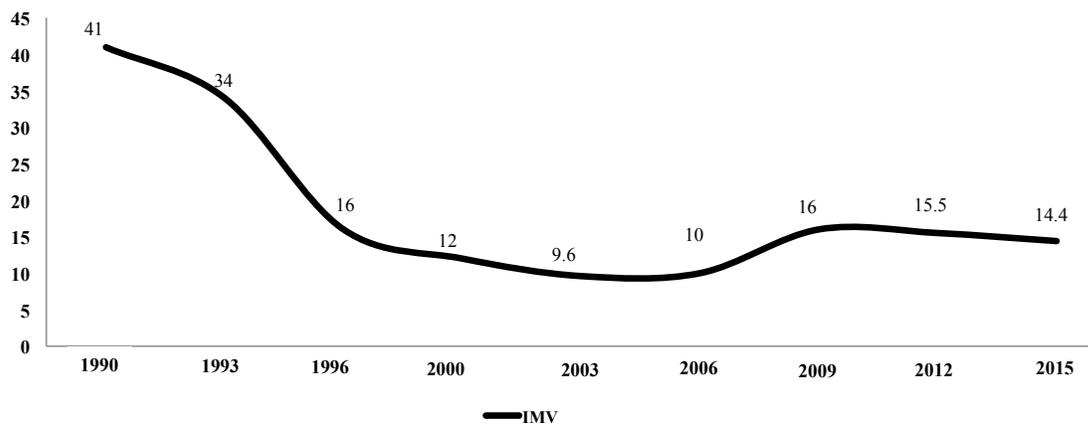
$IDNV$ = índice de diferencia entre el número de victorias por partido.

El $ICCE$ muestra valores de 0 a 100, siendo el máximo valor el que muestra una competitividad perfecta, es decir, una absoluta garantía sobre la equidad y transparencia de los procesos electorales y una total incertidumbre sobre los resultados de quién será el ganador aunado a un mayor grado de participación de los ciudadanos en los comicios.

La competitividad electoral en el ámbito municipal

Según las estimaciones del $ICCE$ se pueden observar cambios esenciales en los niveles de competitividad de 1990 al 2006, dado que en los municipios mexiquenses paulatinamente se presentan elecciones cada vez más contendidas o reñidas entre los partidos políticos.

Gráfica 1. Margen de victoria en elecciones municipales 1990-2015



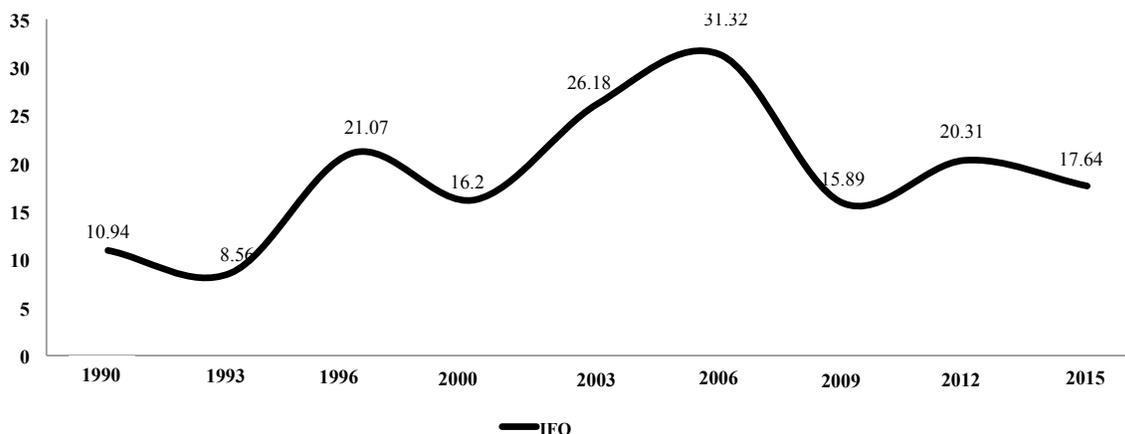
Fuente: estimaciones propias con datos del IEEMa, IEEMb, IEEMc, IEEMd, IEEMe, IEEMf, IEEMg, IEEMh e IEEMi

Así que desagregando el $ICCE$ por sus componentes se podrá observar que sus comportamientos muestran cambios graduales hacia escenarios competitivos. Tal es el caso del IMV , dado que muestra que en los comicios municipales los márgenes de victoria entre

el partido ganador y la segunda fuerza electoral han disminuido constantemente. Así se expone en la gráfica 1. Obsérvese que en los comicios municipales de 1990 el partido ganador obtenía un margen de victoria del 41% lo cual implicaba una débil oposición política, comparativamente ello no sucedió en los comicios de 2015 en el cual el margen de victoria entre el partido ganador y la segunda fuerza política fue del 14%.

En lo correspondiente a la Fuerza de la Oposición se observa un comportamiento inestable, si consideramos que los partidos alternativos al entonces dominante (el Revolucionario Institucional) en las últimas tres elecciones han perdido fuerza, siendo lo ideal que se observe un crecimiento ascendente y constante de la oposición en su conjunto (véase gráfica siguiente).

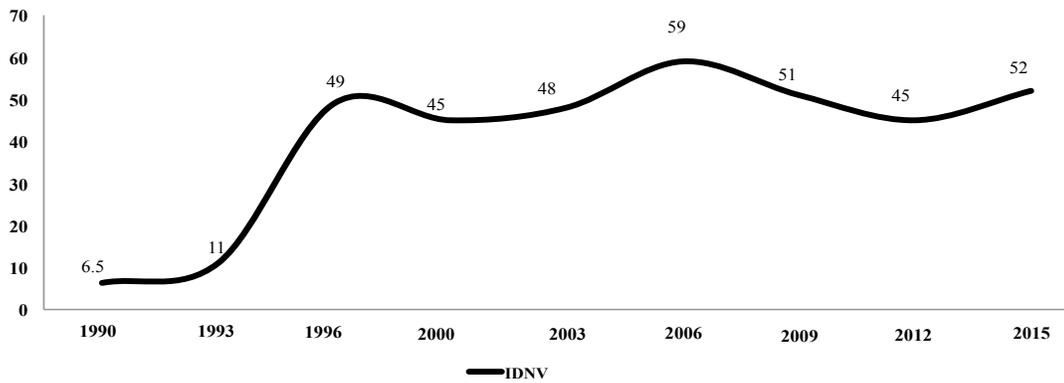
Gráfica 2. Fuerza de la oposición en elecciones municipales 1990-2015



Fuente: estimaciones propias con datos del IEEMa, IEEMb, IEEMc, IEEMd, IEEMe, IEEMf, IEEMg, IEEMh e IEEMi

Por su parte, del *INDV* se puede decir que lentamente sus valores se han movido hacia niveles más altos (en una escala de 0 a 100), indicando que la concentración de triunfos entre los partidos en elecciones municipales ha cambiado del escenario donde un sólo partido concentraba más del 90% de las victorias hacia otro donde las mismas se pueden dispersar entre las fuerzas electorales, según permite observar la gráfica 3.

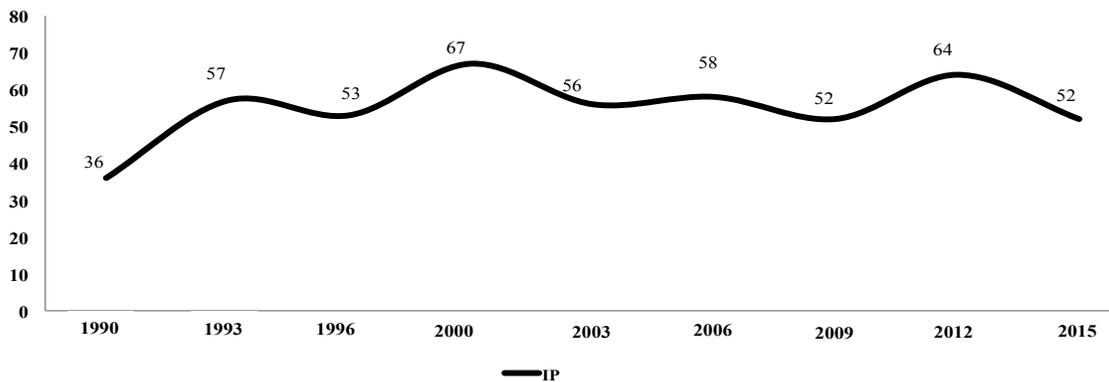
Gráfica 3. Diferencia de victorias entre partidos en elecciones municipales 1990-2015



Fuente: estimaciones propias con datos del IEEMa, IEEMb, IEEMc, IEEMd, IEEMe, IEEMf, IEEMg, IEEMh e IEEMi

La lectura desagregada del *ICCE* se enmarca bajo la observación de la participación, en el sentido de qué tanto ha participado el elector en elecciones municipales. Como se puede observar, la tendencia a participar ha mostrado un comportamiento altibajo a lo largo del período en estudio. Huelga indicar que la tendencia del *IP* señala que no se han alcanzado niveles superiores al 80% de participación en elecciones municipales, según se muestra en la gráfica 4.

Gráfica 4. Participación electoral en elecciones municipales 1990-2015

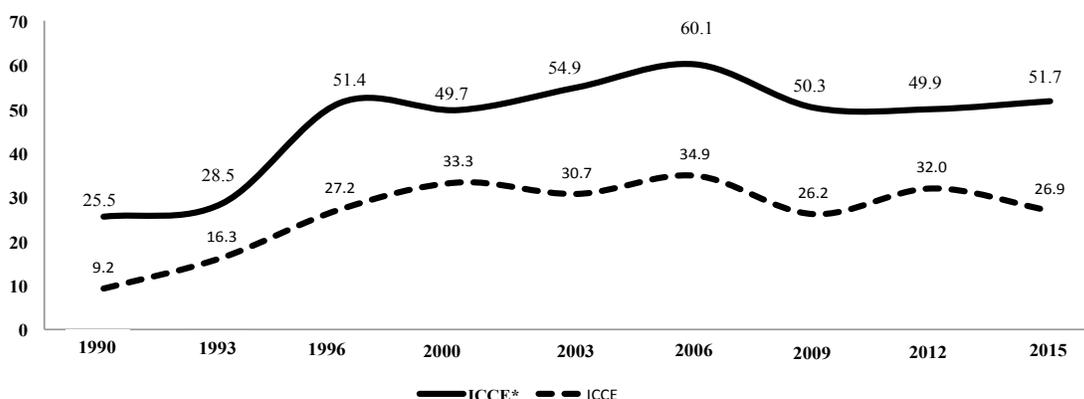


Fuente: estimaciones propias con datos del IEEMa, IEEMb, IEEMc, IEEMd, IEEMe, IEEMf, IEEMg, IEEMh e IEEMi

Entonces, en este breve ejercicio de operacionalizar la propuesta esbozada, se puede sugerir que los tres primeros componentes del *ICCE* muestran, en su conjunto, un comportamiento favorable hacia elecciones cada vez más competitivas, no así el *IP* que señala valores que no favorecen la tendencia de los índices antes revisados.

Así que pasando al estudio del índice compuesto, considerando el *IP*, podemos observar que por una parte el *ICCE* permite la lectura de que los comicios municipales han avanzado hacia escenarios más competitivos si comparamos los comicios registrados en 1990 respecto a los subsecuentes. De hecho el valor del *ICCE* de 1990 (9.2) comparado con el del año de 2015 (26.5) favorece la aseveración realizada (véase gráfica 5).

Gráfica 5. Competitividad electoral en municipios 1990-2015



Fuente: estimaciones propias con datos del IEEMa, IEEMb, IEEMc, IEEMd, IEEMe, IEEMf, IEEMg, IEEMh e IEEMi

Pero haciendo el análisis del *ICCE* sin considerar el componente *IP*, tal como lo muestra el *ICCE** se aprecia que al no considerar la participación o qué tanto se incluye la gente en las elecciones, el Índice Compuesto puede arrojar valores altos, mostrando un cuadro que retrata un avance acelerado en cuanto a elecciones más reñidas (competitivas) entre partidos (véase tendencia de *ICCE**).

Pero en cambio, cuando se considera el *IP*, la tendencia de la competitividad muestra un comportamiento más moderado (véase tendencia de *ICCE*), esto debido a que la participación no tiende a ser tan amplia como se supone debiese darse. Así, al presentarse un *IP* bajo, el mismo orienta al índice compuesto hacia valores inferiores. Por lo tanto, considerar la participación permite ofrecer una visión más probable sobre el estado de la competitividad electoral, según lo permite observar el estudio de los comicios municipales en el Estado de México.

Por otra parte, al someter los valores del *ICCE** y del *IP* a un análisis de regresión lineal (donde el primer índice es la variable dependiente y el segundo la independiente) resultó, por un lado, que existe relación lineal entre ambas variables al observarse un factor *R* de 0.383 con una significancia 0.0. Por el otro, la ecuación de regresión que se observa es $y=$

$0.605 + (-0.279)x$. Así, se estima que el IP es significativamente explicativo o predictor del ICCE* en un (R^2) 14.7%. Esto confirma el supuesto sobre la relación que guarda la participación y la competitividad, y que como aquí hemos hecho las agregamos en un solo indicador.

Conclusiones

Si bien varios componentes del ICCE ya han sido trabajados, el IP es un componente no agregado por estudios anteriores. Considerar el IP dentro del ICCE fue posible debido a la construcción del término de competitividad en base a las propuestas de Sartori (1992), Dahl (1997) y Przeworski (1995). La mayoría de los estudios se han confinado únicamente a lo que propone Sartori.

Así que apoyado en el estudio temporal-comparativo (diacrónico) de la competitividad electoral en los comicios municipales del Estado de México, el IP permite derivar dos conclusiones fundamentales para los estudios de la competitividad electoral. Primero: los valores del índice de participación influyen en el nivel de competitividad que muestra el ICCE. Esto evita que un proceso electoral x se califique como de alta competitividad cuando en el mismo se registran bajos índices de participación, lo cual sugiere que no necesariamente se está liberando la arena político-electoral. Muy ligado al anterior, la segunda conclusión indica que dentro de la competitividad es necesario observar cuántos participan o qué tanto participa el ciudadano en depositar su voto en las urnas; de hacerlo así, el Índice Compuesto revelará una imagen de la competitividad más plausible a la realidad dado que se consideran tanto a los actores que contienden por los cargos públicos, como a los sujetos que eligen quién de los contendientes será el ganador.

*** Nota Metodológica**

El tratamiento de los datos y la obtención de las estimaciones de los índices que fueron presentados en las gráficas, fue mediante al software Excel. Mientras que las estimaciones de la correlación y regresión lineales, también reportadas, se realizaron con el programa Statistical Product and Service Solutions (SPSS versión 15.0).

Fuentes Consultadas

- Borunda, Eduardo y Abraham Paniagua (2015), “Voto, participación ciudadana y competitividad política: 30 años de procesos electorales en Ciudad Juárez”, en *Chihuahua Hoy 2015*, pp. 71 -100.
- Chávez Alcántara, Claudio César (2007), “Una década de alternancia política en el Estado de México”, en *Apuntes Electorales*, núm. 30, México, IEEM.
- Cox, Gary y Michael C. Munger (1989), “Closeness, Expenditures and Turnout in the 1982 US House Elections”, en *American Political Science Review*, vol. 83, núm. 1, pp. 217-231.
- Dahl, Robert A. (1997), *La poliarquía. Participación y oposición*, España, Tecnos.
- De la Peña, Ricardo (2005) “El número de autonomías y la competitividad electoral”, en *Política y Cultura*, núm. 24. México, UAM-Xochimilco.
- Geys, Benny (2006), “Explaining Voter Turnout: a Review of Aggregate-Level Research”, en *Electoral Studies*, núm. 25, pp. 637-663.
- Hirschman, Alberto O. (2016), *Interés privado y acción pública*, 1ª reimpresión, México, FCE.
- Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) (2006), *Análisis de Resultados Electorales. Estado de México*, México, IEEM.
- Key, V. O. (1950), *Southern Politics in State and Union*, Nueva York, Alfred A. Knopf.
- Lijphart, Arend. 1971. “Comparative politics and the comparative method”, en *American Political Science Review*, núm. 65, USA, University of California.
- Méndez De Hoyos, Irma. 2003. “Competencia y competitividad electoral en México, 1977-1997”, en *Política y Gobierno*, vol. X, núm. 1. México: CIDE.
- Molinar Horcasitas, Juan (1993), *El tiempo de la legitimidad. Elecciones, autoritarismo y democracia en México*, México, Cal y Arena.
- Paz, Pérez Juan Enrique (2006), “Los conflictos intrapartidistas: efectos de la competitividad electoral en la vida interna de los partidos políticos en México: 1988-2000”, en *Apuntes Electorales*, núm. 24, México, IEEM.
- Przeworski, Adam (1995), *Democracia y mercado*, Reino Unido, Cambridge University Press.

Ramírez, Antonio Saúl (2003), “El cambio electoral en los municipios y su impacto en las finanzas públicas”, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con Especialidad en Desarrollo Municipal, El Colegio Mexiquense.

Reynoso, Diego (2003), “Competición electoral y des-hegemonización en los Estado mexicanos”, en Espinoza, Víctor y Luis Miguel Rionda (comp.), *Después de la alternancia: elecciones y nueva competitividad*, México, El Colegio de la Frontera Norte/Sociedad Mexicana de Estudio Electorales.

Rodríguez Manzanares, Eduardo (2003), “¿La conformación de un escenario de competitividad electoral en el Estado de México? Un acercamiento a los resultados electorales del PAN, PRI y PRD, 1990 – 2003”, en Arreola Ayala, Álvaro (coord.), *Comportamiento político y tendencias electorales en el Estado de México*, México, Instituto de Estudios Legislativos/UAEM/IEEM/UNAM-Acatlán/UIA.

Sánchez Ramos, Miguel Ángel (2006), “Niveles de competitividad electoral. El caso de los estados de México y Morelos”, en *Espacios Públicos*, vol. IX, núm. 17, México, UAEM.

_____ (2007), “Competitividad electoral en el Estado de México 1990-2006, factores que intervienen en su explicación”, en *Espacios Públicos*, vol. 10, núm. 19, pp. 62-81 .

_____ (2008), *La democratización en el ámbito municipal en México. El caso de los Estados de México y Morelos*, México, IEEM.

Sartori, Giovanni (1997), *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*, España, Alianza.

Sobrino, Jaime (1998), “Elecciones Municipales en el Estado de México: un análisis del contexto local”, en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. I, núm. 3.

Soto, Zarzuela Irvin M. y Willy W. Cortez (2014), “Determinantes de la participación electoral en México”, en *Estudios Sociológicos*, vol. 32, núm. 95, pp. 323 – 353.

Valdés, Leonardo (1995), “El sistema de partidos en México: las dimensiones de la competitividad electoral”, en *Política y Cultura*, núm. 5.

Vivero Ávila, Igor y Rafael Cedillo Delgado (2007), *Reflexiones sobre alternancia y competitividad. Las elecciones municipales del Estado de México: 2006*, Serie de Breviarios de Cultura Política Democrática, núm. 1, México, IEEM.

Recursos Estadísticos

Instituto Electoral del Estado de México (IEEMa), “Elección de ayuntamientos 1990. Resultados por municipio”, disponible en formato .xls, consultado el 3 de junio en: www.ieem.org.mx

_____ b, “Elección de ayuntamientos 1993. Resultados por municipio”. Disponible en formato .xls, consultado el 3 de junio de 2017 en: www.ieem.org.mx

_____ c, “Elección de ayuntamientos 1996. Resultados por municipio”. Disponible en formato .xls, consultado el 3 de junio de 2017 en: www.ieem.org.mx

_____ d, “Elección de ayuntamientos 2000. Resultados por municipio”. Disponible en formato .xls, consultado el 3 de junio de 2017 en: www.ieem.org.mx

_____ e, “Elección de ayuntamientos 2003. Resultados por municipio”. Disponible en formato .xls, consultado el 3 de junio de 2017 en: www.ieem.org.mx

_____ f, “Elección de ayuntamientos 2006. Resultados por municipio”. Disponible en formato .xls, consultado el 3 de junio de 2017 en: www.ieem.org.mx

_____ g, “Elección de ayuntamientos 2009. Resultados por municipio”. Disponible en formato .xls, consultado el 3 de junio de 2017 en: www.ieem.org.mx

_____ h, “Elección de ayuntamientos 2012. Resultados por municipio”. Disponible en formato .xls, consultado el 3 de junio de 2017 en: www.ieem.org.mx

_____ i, “Elección de ayuntamientos 2015. Resultados por municipio”. Disponible en formato .xls, consultado el 3 de junio de 2017 en: www.ieem.org.mx

_____ 2005, “Sistema de información geográfico electoral”, versión digital en formato .html, consultado el 3 de junio de 2017 en: www.ieem.org.mx